

José Carlos Mariátegui La Chira ante la condición humana

J. Octavio Obando Morán

Datos biográficos

La presentación autobiográfica de José Carlos Mariátegui Lachira nos fue proporcionada por él mismo, o al menos nos dio una pista segura para investigarlo. Afirma nuestro autor en su celebrado *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* que nació en 1895 pero no nos dijo donde.. Ahora sabemos con exactitud que nació el 14 de junio de 1894 en la ciudad de Moquegua. Nacido de Doña María Amalia Lachira y Don Francisco Mariátegui. Luego pasaría a vivir en Huacho (200 km al norte de Lima)

La infancia de nuestro escritor fue pobre aunque no infeliz, padeció necesidad y niño fue operado de una pierna que lo dejó rengo de por vida. Este evento, de por sí triste para cualquier niño, lo capitalizó nuestro autor por el lado cognoscitivo, se torno lector voraz y comenzó sus primeras armas en el francés. Luego, en la plenitud de sus fuerzas físicas e intelectuales, la vida le jugaría otra mala pasada, nuevamente la pierna enferma de niño, con la aparición de un tumor que obligó a la amputación. Y quedar reducido a una silla de ruedas. Enterarse de haber perdido la pierna lo llevó a un penosísimo malestar anímico que duró poco, muy poco, para reencontrarse --en un segundo momento-- con el movimiento popular y reasumir su papel de jefe de la revolución.

Instalado en Lima con su familia materna lo veremos trabajando de alcanza rejonos en el diario La Prensa y después haciendo sus primeras crónicas sobre una variedad de temas que componen lo que sus editores han reunido y llamado *Escritos juveniles* (12 volúmenes), etapa intelectual (1911-1919) que Mariátegui Lachira llamara Edad de piedra.. Lo vemos entonces en el diarismo primero en La Prensa, luego La Razón, finalmente, deportado, servirá de corresponsal de El Tiempo. Desde 1918 y “harto de la política criolla” se enrumba al socialismo, y en 1918 apoyando la reforma universitaria de Lima es perseguido, y a fines de 1919 deportado. Para esta época ya sería un socialista internacionalista. En la disyuntiva --o cárcel o deportación-- eligió sabiamente lo segundo, aunque sus críticos estiman que tendría que haber sido consecuente con su socialismo, sin embargo callan la conclusión: luego tendría que haber escogido la cárcel.

En Europa, nos comenta, hizo su mejor aprendizaje teórico y práctico en el socialismo marxista revolucionario. La investigación que llevó adelante G. Rouillon sugiere que anduvo, observó, leyó y pensó mucho, y dice además su distinguido biógrafo, que mantuvo algún nivel de relación con el destacado teórico del comunismo italiano Antonio Gramsci. Y ciertamente habló con otros destacados jefes e intelectuales del comunismo y no-comunismo europeos. Retornado al Perú, por mediados de 1923, ya venía con una definida vocación y estrategia respecto a la revolución socialista en el país..Que desde esta fecha ---hasta su muerte física en abril de 1930--- su teoría (16 volúmenes y una profusa correspondencia) y acción (creación del Partido Comunista y organización y dirección de la alianza obrero-campesina) demostrarán con creces. .

Niveles de la condición humana en la reflexión marxista de José Carlos Mariátegui Lachira .

La condición humana en J. C. M. L. puede ser abordado tomando en cuenta su fase juvenil y fase de madurez Por razones expositivas, y para seguir las propias recomendaciones de JCML respecto a su edad juvenil ---llamada “edad de piedra” para referirse a que fue una fase de inmadurez--- el tema de la condición humana lo desenvolveremos ubicados en la fase madura Esta fase abarca desde su salida del país (1919) como marxista leninista internacionalista¹ hasta su retorno al país, abiertamente marxista leninista, en 1923

Tomaremos el término “condición humana” en el sentido de “situación positiva general del ser humano en la vida humana social”. Desde esta perspectiva la “condición humana” tal cual se la plantea J. C. M. L. será un concepto multilateral. Nosotros tematizaremos algunos niveles de este contenido.

Los niveles que propongo en este abordamiento serán los siguientes: 1) Lo humano como condición humana material, 2) La condición humano física en tanto condición corporal propiamente, 3) La condición humana psicológico-social, 4) La condición humana desde la practica empírica de los valores y valoraciones, 5) La condición humana intelectual, 6) La condición humana en el horizonte ontológico del sentido de la vida, 7) la condición humana general en el horizonte ontológico.

1) Lo humano como condición humana material.-,

La obra principal de JCML del conjunto de sus siete obras orgánicas se denomina *7 ensayos de interpretación de la realidad nacional*, aunque inicialmente fue pensando como 10 ensayos acabó constituida en siete². Veamos su relevancia para nuestros fines.

Ya desde la concepción ideo-política anarquista de Manuel González Prada ---al formular el problema del indio como centralmente un problema de reivindicación económico-social--- se había colocado el eje sobre el cual girarán los otros problemas nacionales. JCML en esta obra mencionada formula que interesa, clara y centralmente, la reivindicación económico-social del indio³ y el necesario replanteamiento de los

¹ G. Rouillon: *La creación heroica de José Carlos Mariátegui* (La edad de Piedra), Arica, Lima, 1975, cap V, p. 203; del mismo autor: *La creación heroica de José Carlos Mariátegui* (La edad revolucionaria), Alfa, Lima, 1984, cap I, p.19.

² *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* fue inicialmete pensado como diez ensayos, aunque quedó en siete. Cada ensayo de estos siete era un tratamiento explícito de las contradicciones centrales de la época del autor. Y de los otros tres ensayos no se volvió a decir nada. Nosotros estimamos que los otros 3 ensayos de los 10 planeados inicialmente hay que buscarlos en la producción de JCML entre los años que van de 1924 a 1928 y que expresarían igualmente tres nuevos niveles de contradicción. Aunque serían temas que tendrían que ser estructurados temáticamente. Por tanto, *mucho antes* del inexistente <ensayo perdido> del cual se habla tanto, tendríamos tres ensayos que existen infusos y, que heurísticamente, serían de mayor potencia teórica.

³ Reproduciré aquí el término usado por JCML y su época, deo constancia sin embargo que es un término errado por completo, como ha sido puesto de manifiesto por la profusa bibliografía

problemas nacionales desde la óptica marxista. Las polémicas que tienen liberales y conservadores sobre el principio de autoridad, soberanía popular, sufragio universal, soberanía de la inteligencia es agenda liberal⁴ no de los marxistas-leninistas. Los marxistas, por consiguiente, se tienen que formular su propia agenda.

Para J. C. M. L. será, entonces, no solamente el problema del indio sino también los otros dos problemas que comporta éste: la evolución económica y el problema de la tierra. Tres aspectos fuertemente enlazados que no es difícil percibir destacan en los siete ensayos.

Posteriormente reflexionará acerca del problema del centralismo y descentralismo regional, que procede directamente de un problema político de la época de los movimientos reivindicatorios sobre la necesidad de esta autonomía regional. No es tanto la forma episódica, formal, del problema lo que interesa --sintetiza el autor-- es relacionar este problema con el económico-social⁵.

Los temas siguientes tienen otra naturaleza, serán propiamente educativos y culturales, el problema educativo arrastraba una seria crisis ante el fracaso de la educación francesa y la adopción de un nuevo modelo, el norteamericano. Nuestro autor se remite al Dr. Manuel . Vicente . Villarán y la polémica de éste sobre la naturaleza de la educación que mantuviera desde 1910 con la posición representante de los intereses tradicionales sobre el carácter de aquella.. A la larga --constata JCML-- aunque formalmente ganará la posición de M. V. Villarán, es reconocido en los mismos *7 ensayos*, que el ganador real fue el campo tradicional, y la razón estriba en que las relaciones feudales existentes trabaron la iniciativa reformadora de éste.

El siguiente problema que aborda toca al proceso de la literatura, estima JCML que la fase de dominio espiritual civilista y su paradigma cultural orientador en la vida intelectual del país, precisa ser reevaluado. Para tal efecto procede a la revisión de las posiciones de José de la Riva Agüero y Osma, no solamente por ser la interpretación dominante y representativa sino también por el carácter fecundador de sus reflexión en los escritores posteriores⁶.

El ensayo sobre la cuestión religiosa es revisto en la perspectiva de JCML para enfrentar la crítica anticlerical ejercida por Manuel González Prada, es decir la crítica anticlerical de la religión no parecía un criterio correcto. Se impone una revaloración positiva de la cuestión religiosa en donde hay que distinguir religión de religiosidad y no fusionar ambos como se hace, e incorrectamente hacer equivalentes religión—con oscurantismo clerical⁷

de nuestros investigadores de la sociología, antropología, historia y lingüística de los diversos centro académicos entre 1950-2000, lo que llamamos indios remite en general a la cultura andina compuesta principalmente de quechuas y aimaras. Así tenemos que hablar de cultura quechua o aimara y no de indios Igual connotación adquieren las diversas etnias de la amazonía, denominada en general cultura amazónica, por ejemplo cultura campa, o cultura asháninka, en contraposición a la errada, racista y odiosa de “chunchos”

⁴ José Carlos Mariátegui: *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Empresa Editora Amauta, Lima, pp. 198-199.

⁵ Idem, p. 194.

⁶ Idem, p, 233 y nota 4.

⁷ Idem, p. 162.

En síntesis, JCM refleja un conjunto de problemas extraídos de la misma realidad y que se reformula marxistamente en una perspectiva de lucha de clases, es decir se formula como la evaluación y toma de posición desde una perspectiva de clase. Y, en segundo término, una clara tematización distinguiendo las relaciones materiales de las espirituales y, dentro de las espirituales, las intelectuales, las ético-valorativas y las ontológicas.

Y este es un primer nivel de la condición humana, se trata de la condición humana del explotado histórica y clasistamente, este es el eje originario y real del problema, el problema de la reivindicación económico-social del indio. Y lo será de su situación en condiciones de explotación semi-feudal primero y después durante la república hasta la actualidad⁸

Aspirar espiritualmente a una condición material mejor, implica, necesaria y obligatoriamente, resolver primero el problema material. ¿Excluye esta constatación la posibilidad que el proceso de ascenso espiritual se pueda configurar y desenvolver embrionariamente *antes* de la revolución social?. La respuesta es clara y positiva: no es excluyente, a cambio de no confundir lo principal, lo central y dirigente en el proceso real de la lucha de clases en el camino hacia la revolución

En síntesis, el proceso espiritual en sus diversas etapas, niveles y contradicciones que acompaña al proceso político del movimiento socialista en sus diversas etapas, niveles y contradicciones, antes y después de la revolución, puede tener y tiene relativa autonomía y tratamiento diferenciado.

La materialización de esta posibilidad pasa por la *encarnación*, en las diversas clases y estratos sociales, de la conciencia política y espiritual concebida en un horizonte politizado. Cuando JCML se plantea el problema de la relación teoría y práctica, él está haciendo alusión a otro problema más serio filosóficamente: *la relación pensamiento-realidad*. Y decimos alusión porque la tematización del problema la estará haciendo en el plano de la *aplicación teórica* de la doctrina marxista, no en la específica, explícita e intencional formulación teórica⁹.

⁸ JCML reitera la misma posición después de *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* en *Ideología y política*. Nelson Manrique y Manuel Burga, dos de nuestros más calificados investigadores, constatan en su artículo "Rasgos fundamentales de la historia agraria peruana, ss. XVI-XX", en *Perú: El problema agrario en debate (III)*, Sepia, Lima, 1990, que la reforma agraria de Juan Velasco Alvarado (1968-1975) no modificó sustancialmente el régimen de explotación de la tierra (p. 53) y tampoco solucionó el problema de la propiedad de la tierra que apenas benefició al 20% del campesinado (p. 54). Por último, nos afirman que el gamonalismo ha sobrevivido incluso a la liquidación de la fracción feudalizante terrateniente serrana (p. 55)

⁹ La visión sobre el marxismo en la cual lo espiritual se entiende como epifenómeno, reflejo mecánico de las relaciones materiales, es una atribución común y errada que se hace a esta doctrina. En JCML se percibe con claridad ---primero--- su distancia de esta posición epifenoménica al formular que la concepción ontológica materialista no es incompatible con el misticismo a condición de tener claro que estamos entendiendo por el segundo. Segundo, la visión epifenoménica tiene su soporte en la misma visión gnoseológica del liberalismo, el empirismo, cuando los últimos reducen el pensamiento a una metafísica del entendimiento fundados en el fenómeno, es decir el fenómeno manifestado en la conciencia que no nos da

No excluye tampoco la necesidad de establecer la historicidad del pensamiento propiamente dentro del marco de la relación pensamiento realidad, no niega el proceso de pensar el pensar dentro del paradigma de la relación teoría-práctica, sujeto-objeto, pensamiento-realidad. Y al tematizar la práctica transformadora encarnada en las clases subalternas y dirigidas políticamente por un partido revolucionario, abre otro ámbito de reflexión, de la relativa autonomía e historicidad de la subjetividad, y por ende, la sedimentación del proceso espiritual lleno de problemas, contradicciones y posibilidades.

Sintetizando diremos que logra, por consiguiente, formular y responder una serie de problemas, e igualmente vislumbrar con esta formulación varios niveles de realización desde la acción política: 1) dar un contexto a la politización de lo espiritual dentro de un nuevo paradigma, 2) generar los cimientos para una espiritualidad histórica y práctica, es decir objetivable, y 3) la capacidad de asumirla esencial, no epifenoménica, al proceso de realización política.

Finalmente, al superar la perspectiva política tradicional y al generar nuevos ámbitos de reflexión donde lo central es el problema real, lo hará formulando implícitamente otro referente paradigmático orientador, es decir el paradigma aplicado, de la *relación histórica y dinámica de la teoría y práctica*. Tal oposición se hará contra el paradigma intelectualista o deductivista que prioriza de manera absoluta el pensamiento, o miran la realidad desde la ventana de las teorías predeterminadas.

2) La condición humana física en tanto condición corporal propiamente,

J. C. M. L. es bastante elocuente cuando describe la condición corporal negada del ser humano cuando se refiere a las clases explotadas y específicamente al campesinado. Incluso en *7 Ensayos e Ideología y política* es bastante claro como ensaya una tesis y estrategia argumentativa para explicar el “grado extremo de depresión y de ignorancia”¹⁰ de esta raza indígena, y que la República no mejoró sino “agravó”.

posibilidad de conocer la realidad, no es otra cosa que dar carta de ciudadanía al dualismo de Descartes cuando remite a la *res cogitans* y *res extensa*. Así el epifenomenismo sería históricamente de raíz burguesa. Este dualismo cartesiano y empirista sería luego extrapolado a los otros planos de las relaciones sociales y tomaría ciudadanía también en la tradición marxista a través de la interpretación de la II Internacional. Y, tercero, y entre nosotros peruanos, remite teóricamente al problema del proceso histórico de la subjetividad anatópica, mimetizada, que se inicia con la llegada hispánica a nuestras tierras, pero que, centralmente, encarna y cobra fuerza en el estrato intelectual durante la fase de constitución de la formal república liberal. Y ¿cómo así se daría en este estrato intelectual?. Al partir y usar, este estrato como patrón metodológico implícito, del deductivismo o sobrevaloración de la razón, sobrevaloración que fuera propio de la ilustración europea, y que, ciertamente, fue copiado acriticamente (subjetividad anatópica, mimetizada) por nuestros ilustrados criollos.

¹⁰ José Carlos Mariátegui: *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*, 1er ensayo, p.48, 1980; *Ideología y política*, p. 28, en la p. 75 de ésta señala que el supuesto envilecimiento del indio no es tal en la medida que sus constantes rebeliones por la recuperación de la tierra niega tal idea antojadiza.

Es notorio para el autor que mientras en el período incaico la teocracia despótica quechua se manejaba con una política económica, poblacional, social y alimentaria bastante coherentes, es decir apreciaban y cuidaban el valor del capital humano¹¹, no se aprecia lo mismo en el colonizador español. Por el contrario la política del colonizador fue el despoblamiento por exterminio practicando la sobreexplotación.

Usualmente las diversas explicaciones sobre la situación de depresión e ignorancia de la raza indígena, incluso de decadencia física, se ha encerrado en la argumentación administrativo, jurídico, étnico, moral, educacional y eclesiástico¹². El autor cuestiona estos planteamientos. El problema es inicialmente práctico, es el problema de la tierra.

Es un secreto a voces el extremado racismo que domina a la sociedad y cultura peruanas, fenómeno que en el período de JCML era más neto, concentrado y visible que en nuestra época, en que las sucesivas migraciones del campo a la ciudad han exacerbado ---de un lado--- ese racismo por parte del sector blanco y dominante de nuestra sociedad al percibir la pérdida de legitimidad, y comenzado ---por otro--- el proceso de diluirse esta internalización racista por las clases dominadas¹³

Para J. C. M. L, entonces, la condición humana física de la raza indígena se ve en el horizonte de: 1) la situación económica del indio que engendra todo un contexto social, 2) la sobreexplotación del indígena por la feudalidad en general y en forma particular en las minas, 3) una condición miserable en todos los aspectos, pero específicamente corporal y, 4) el grado extremo de depresión y de ignorancia en la que se mueve (antes, durante y después de la constatación de J. C. M. L.).

3) La condición humana psicológico-social.-

J. C. M. L aborda el problema desde el aspecto clasista, objetivo material. Y lo hace situando primeramente el lugar del terrateniente. ¿Quién es este hacendado y cuál su modo de ver las cosas de este miembro de la clase de los terratenientes, que devino posteriormente clase capitalista?. Es un señor feudal que impone su ley, hábitos y estructura al aparato administrativo, político y educativo bajo su control y que “comprende una larga jerarquía de funcionarios, intermediarios, agentes, parásitos, etc (...)”¹⁴

La emancipación republicana fue ejecutada por un espíritu de feudo, a éste correspondió la creación de la economía capitalista. Después de la Guerra del Pacífico esta capa capitalista reasume su función. La reorganización económica y política se adecuó a sus intereses de clase.

¹¹ José Carlos Mariátegui: *7 Ensayos de interpretación de la realidad peruana*, p. 56.

¹² *Idem*, p 39.

¹³ Ossio Acuña, Juan: *Las paradojas del Perú oficial*, PUCP, Lima, 1994, sugiere que el flujo migratorio de los miembros de las comunidades serrana a Lima haría que prácticamente el 50% de la población peruana esté vinculada a ellas (p. 116). Golte, Jurgén: *Cultura, racionalidad y migración andina*, IEP, Lima, 2001, establece la siguiente relación: Lima bordea los 8 millones de habitantes y más del 70% de sus habitantes son migrantes de origen andino o sus descendientes (p. 108)

¹⁴ José Carlos Mariátegui: *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, p. 37

Este fenómeno no es solamente un hecho económico y político, es decir un fenómeno que afecta sólo a la base material y su expresión política. Implica también ser un espíritu y una mentalidad coloniales, es decir, situada en tres planos:

A] Actitud psicológica

- Astenia frente a la vida, -Carencia de audacia, - Carencia de creatividad, - Individualismo criollo (no basada en la propia potencia), -Carencia de capacidad organizativa (o en su defecto comprensión negativa de esto: caudillismo, autoritarismo, verticalismo).

B] Sentimiento, valores, moral e ideas modeladas en lo feudal.

C] Mentalidad señorial no productivista y si rentista

Aquí J. C. M. L. *no especifica la razón central* por la cual se produce este fenómeno caracterizados en los acápites A, B y C, indica que es esto lo que se constata, es decir hace una referencia a un evento general más bien empírico. Pero es bastante claro también que está poniendo de manifiesto una serie de cuestiones.

La primera y mas saltante resulta la caracterización psicológico-social, que el idealismo alemán pusiera en cuestión, es decir que si se quiere una aproximación más completa al fenómeno que describe J. C. M. L se tiene que distinguir el lado psicológico del filosófico¹⁵. Así JGF Hegel dirá que tras las aparentes consideraciones intuitivas existen ya formas de representación y conceptualización¹⁶

Este reconocimiento y desdoblamiento que hace el idealismo alemán ciertamente permite colocar en otro ámbito el problema que aquí colocamos en lo psicológico-social y que veremos cuando abordemos la condición humana en relación con lo axiológico. Otro problema será el que emane del planteamiento relativo a la historicidad de nuestra subjetividad, la historicidad de pensar nuestro pensar camino a una autonomización.

En la actitud psicológica constata la existencia de la “astenia frente a la vida”, es decir una actitud cansada y negativa frente a la posibilidad de cualquier realización, es decir, y lo describe bastante gráficamente, dice que es sentirse triste sin haber luchado lo mínimo para alcanzar un fin. Es impotencia realizadora que conlleva el refugiarse en la ensoñación y la nostalgia

Carencia de audacia y de creatividad se relaciona nuevamente con esa falta de voluntad de potencia, quien carece de disposición al error carece de disposición a arriesgar y de crear en ese proceso que se desenvuelve

¹⁵ Hegel, JGF: *Lógica*, Ricardo Aguilera Editor, Madrid, 1971, Preliminares, p. 35: la representación no es meramente sensible, mientras que la forma es la forma del pensamiento

¹⁶ Idem, primera parte, p. 59

Llama la atención sobre uno de los fenómenos más nocivos de nuestra cultura, el individualismo criollo. Aquí ciertamente hay varios aspectos, es un individualismo criollo que no une sino desune, es decir es un individualismo criollo negativo, corrosivo, disolvente. Estima JCML que se debe a que no se basa en su propia potencia. Y ¿de dónde procede entonces su voluntad de potencia defectiva?. Procede de la *adhesión, asunción como propio, ejercicio igual o peor y subordinación servil a la irradiación del poder real de otros.*

Para decirlo en otros términos, hay voluntad de potencia pero subordinada a los representantes del poder, es una forma mental, valorativa y cotidiana de servilismo.

La siguiente cuestión en este bloque corresponde a la carencia de capacidad organizativa (o en su defecto comprensión negativa de esto: caudillismo, autoritarismo, verticalismo). Y tal problema tendrá que ver necesariamente con el problema de la deficiente relación entre lo público y privado, o para decirlo de otra manera, el mecanismo como la alianza burguesa-terrateniente se percibe a sí misma en el proceso de administración histórica del poder del Estado.

Se ha sentido tradicionalmente legitimada ontológica, intelectual, política, valorativa, social, política y económicamente, asentada en una visión privada de la relación social política con las clases aliadas y subordinadas, por consiguiente su visión de lo público, de responsabilidad respecto a las otras clases ha sido nula, y de allí emana su autismo histórico frente a las demandas de éstas. La responsabilidad de dar cuentas a Dios por parte del rey, y de los subalternos respecto al rey, pasó a nuestra coja, manca y sorda república liberal bajo la forma o modalidad de visión privada de lo público.

Así, pues, el origen ideológico del autismo del Estado se origina en el autismo religioso cristiano medieval realizado en el proceso de construcción de las relaciones sociales de su colonia de ultramar, y que luego pasara a sus herederos de clase..

La sección (b) tiene que ver directamente con los sentimientos, valores, moral e ideas modeladas, coaguladas en lo feudal. Es claro que aquí estamos frente a un *subsistema negativo* con varios niveles. Que exigen una evaluación seria e histórica. ¿Qué nos ha querido proponer JCML con esta consideración?. Es un ámbito que veremos más adelante.

Y, finalmente, JCML recusa seriamente la mentalidad señorial no-productivista, es decir no basada en el trabajo, y por el contrario siendo predominante la mentalidad rentista, parasitaria. Y este aspecto del problema está implicando necesariamente la lógica subjetivo-psicológica y valorativa con la cual el individuo se enfrenta y vale según su propio trabajo, o, por el contrario, sigue en la situación de completa dependencia.

No es solamente el hecho económico, es el hecho espiritual enajenador que se encierra tanto tras la mentalidad productivista y la mentalidad rentista, y las consecuentes desviaciones al formularse la relación con el trabajo. La relación productivista sobrevalora la producción y engendra un individuo espiritualmente dominado por esta lógica cosista y consumista. La desviación de mentalidad rentista es

dependiente y parasitaria, es decir más identificada con la perspectiva tradicional considerada legítima por la clase dominante.

Tienen en común ambas mentalidades dualizar la relación entre lo material y espiritual; y tienen de diferente su propia actitud ante lo intelectual, uno será reduccionista en buena medida ocupada de adecuar los conocimientos a su necesidad productivista, y la otra será totalizadora aunque instalada en la mentalidad tradicional. En el caso peruano la esencia de esta mentalidad tradicional se configura desde las coordenadas del tomismo aristotélico.

Así, y globalmente, la condición de miseria y pobreza no se reduce a ser una abstracción, es un *circuito de subsistemas negativos* que incorporan estas masas pobres: en los niveles corporales, psicológicas, intelectuales y espirituales. Cuando se evalúa la construcción socialista se miden todos estos parámetros y no solamente los económicos como quisiera cierta visión burguesa reduccionista del socialismo *anterior* y *durante* la toma del poder. Y esos parámetros se ponen en relación con las contradicciones fundamentales señaladas por K Marx y F. Engels en su tradicional obra *Ideología alemana*

4) La condición humana desde la práctica empírica de los valores y valoraciones.-

La cuestión tiene que ver con el hecho propiamente estimativo del fenómeno que describe, es decir no es solo el hecho psicológico, sino que sobre el hecho psicológico se monta un mundo de estimaciones, que a su vez repercuten sobre la reconfiguración del mundo emocional, y así sucesivamente. Problema de configuración y reconfiguración sucesiva, que se cumple a lo largo de la biografía personal de los individuos, abarcando de igual manera el aspecto de las relaciones sociales y humanas.

Pero hay otro elemento en la reflexión de JCML que lleva a concluir que hay un aspecto político, una mediación política, que está actuando, junto a la jerarquía de funcionarios al cual alude el autor en *7 Ensayos*, funcionarios que están repartidos en todo el territorio y tienen alcance vertical, diagonal y horizontal. Que se constituyen en engranaje central de las relaciones sociales y humanas objetivas. Nuestro autor habla constantemente de espíritu feudal y espíritu capitalista. Pero ¿qué significa esto?

Ha quedado más o menos esclarecido líneas antes el soporte político y administrativo de la mentalidad y espíritu feudal. El *correlato práctico del espíritu feudal: serán los hábitos y costumbres*, es decir lo que llamaríamos el mecanismo desde el cual la voluntad se “acomoda”, se “legítima” en lo práctica cotidiana de los individuos.

Pero la referencia a la *mentalidad* significa : ideas y criterios. Así, tendríamos que en este autor al margen del hecho político funciona sin problemas hábitos y costumbres canalizados, justificados y legitimados, por *ideas* y *criterios* del sentido común. No solamente sentimiento, valores, moral e ideas feudales, también hábitos y costumbres.

Parece ponerse de manifiesto *cinco circuitos o subsistemas de relación cotidianos* en el concepto de mentalidad: 1) el de los hábitos e ideas, 2) cuyo soporte son las

convicciones fundadas en las experiencias psicológicas positivas o negativas cotidianas que refuerzan el sentido que se da a la acción voluntaria y la voluntad, 3) que estos ámbitos actúan también en el horizonte de orientación intelectual del sentido común, las <gafas sociales> con las cuales miran y evalúan cada acto concreto e idea, 4) encarnado en el estrato intelectual en general, y 5) específicamente encarnado en el estrato político.

Habría ciertamente los esbozos de lo que llamaríamos una ética y valoración de soporte inductivista, en algún momento lo dice “La ética del socialismo se forma en la lucha de clases”¹⁷. Pero no está haciendo abstracción de la “tradición” correspondiente que suponen las diversas etapas en esta larga lucha. Y, ciertamente, tendrá que ser diferente a la burguesa.

Los cinco circuitos mencionados ponen de manifiesto que la valoración se cumple en estos ámbitos y en lucha, frente a la propia tradición socialista, y dentro de las mismas relaciones sociales y humanas de tipo burgués. No hay pues tal supuesta pureza marxista, ni mucho menos. Y resulta cierto que JCML no está hablando de teoría marxista de los valores, *sino de práctica de los valores en la lucha de clases*. La teoría marxista de los valores solamente puede brotar de esta experiencia de la lucha de clases, de la tradición del mismo movimiento proletario, y finalmente, de su pugna con el referencial antagonico, esto es lo burgués.

E identificándose con K. Kautsky afirma el marxista-leninista peruano lo siguiente: “los marxistas tenían una razón particular para mostrarse desconfiados de todo lo que tocaba a la ética; los propagandistas de reformas sociales, los utopistas y los demócratas habían hecho tal abuso de la Justicia que existía el derecho de mirar toda disertación al respecto como un ejercicio de retórica o como una sofística, destinada a extraviar a las personas que se ocupaban en el movimiento obrero”¹⁸

La experiencia progresista del socialismo en el país posterior a él, tanto del académico y no-académico (movimiento socialdemócrata y movimiento comunista), muestra que no abordar este ámbito de problemas teóricamente, bajo riesgo de con ello “moralizar” la lucha política, no hace nada más que reeditar un viejísimo problema ya resuelto teóricamente por K. Kautsky, y que en nuestro país no se trabajó apropiadamente generando con ello una frondosa retórica socialista con un escasa reflexión de estos aspectos prácticos correspondientes, es, precisamente, los problemas contenidos en la subjetividad burguesa, es decir no se trabajó la apropiación temática de estos problemas quedando completamente hegemonizada por la reflexión y experiencia de la burguesía.

El siguiente problema en este orden tiene que ver directamente con el problema de la concepción de la voluntad, tradicional y conservadoramente se ha trabajado con la concepción de que los indígenas poseen una voluntad defectiva y que por tal razón tienen que ser tratados o como animales o como niños limitados, concepción que luego se hizo extensiva a todas las clases subalternas.

¹⁷ José Carlos Mariátegui: *Defensa del marxismo*, p. 60.

¹⁸ Idem, p. 58.

Ciertamente la reflexión socialista en el país iniciada principalmente con González Prada y continuada por JCML trabajaron el aspecto político-social, la subjetividad político-social, de cómo las clases subalternas a través de su propio esfuerzo tendrían que construir su propio mundo, el mundo socialista. Es lo que llamaríamos el “momento” implícito del problema.

Pero es claro también que al no ser tematizados explícitamente como un problema que se desenvuelve en el decurso de la historia de la propia tradición socialista, se generaban las condiciones para “presuponer” implícitamente en las clases subalternas que la voluntad en el orden práctico no precisaba de elaboración teórica de este desenvolvimiento histórico clasista. Y sin embargo este déficit, este abandono voluntario de tal aspecto teórico en su historicidad, ha consentido que se mantuviese la vieja forma implícita, es decir presuponer correcto lo que es manifiestamente incorrecto.

Lo implícito tradicional no se vence por la creencia implícita de que será vencido como teoría y práctica por la sola explicitación y praxis político-social, si bien este aspecto es central, no se sigue, automáticamente, la superación del mismo, es decir no se sigue que pueda solucionarse el problema espontáneamente. Por el contrario precisa ser *elaborada* esta subjetividad feudal-liberal y el ámbito o ámbitos en el que actúa.

La vieja concepción de que solucionado el problema político-social, que es el aspecto central, se soluciona lo demás por arte de magia, como partir de cero en el orden de los diversos niveles de la subjetividad, es un problema que resulta falso, como deja entrever claramente ---aunque no lo tematice como problema--- JCML¹⁹

En suma, invita a un cuestionamiento del ser, la existencia, los valores y la voluntad del viejo modelo, del modelo feudal de hombre. Y, a su vez, la crítica del burgués que es la forma como se expresa en una relación desigual, y dominante, donde formalmente aparece como liberal.

Sugiere también J.C. M.L. en su reflexión que se politice el plano de lo subjetivo como veremos más adelante, es decir, politizar la existencia, o mejor, que la reflexión filosófica parta del hecho concreto que la subjetividad y existencia humanas no son algo abstracto, sino concretos. Y tal concreto se cumple en una comprensión política de estos niveles²⁰

¹⁹ Véase las dos secciones que componen *Defensa del marxismo*, en la primera hay un claro deslinde con el revisionismo de la II Internacional efectuado en varios planos, además del económico, y en la segunda sección la polémica con el pensamiento reaccionario

²⁰ Magdalena Vexler Talledo investigadora de filosofía en la UNMSM estima lo siguiente: al referirse al positivismo- “Fue de manera gruesa una tendencia de rechazo a la metafísica y a favor de la investigación científica y la aplicación del método de las ciencias naturales a otras esferas”, en M. Vexler: “Javier Prado y la tradición”, en *Logos Latinoamericano*, No. 3, Lima, 1998, p. 88. Así, con el positivismo (académico y en el no académico) se acentúa el papel de la concepción del mundo cientista, como contrapeso teórico al idealismo histórico, es decir a la reflexión idealista dominante en la universidad, y la necesidad de la modernización según el horizonte de la burguesía de postguerra. Estimo que Vexler nos pone sobre la pista que luego se constatará con más fuerza en la polémica Deustua-Villarán.

Veamos primero la pista que sugiere. ¿En qué coinciden tanto el cientismo positivista con la metafísica religiosa y el empirismo cientista que era tendencia minoritaria?. Coinciden las tres

Por supuesto que esta idea va contra la creencia liberal que ambos ámbitos, es decir, subjetividad y política, no están interrelacionados. Y contra la idea cristiana que encierra la relación política y subjetividad en una sobrevaloración de lo subjetivo y, sobrevalorando en esta última, la moral. Y contra el desenvolvimiento de la subjetividad socialista que fragmentó el problema sobrevalorando el momento de la subjetividad *reducido* a lo político-social

Hay suficientes elementos en la reflexión mariateguiana para analizar materialistamente además del modelo de la voluntad, el sentimiento, la emoción, las creencias, aspiraciones, etc²¹

tendencias en considerar el pensamiento y conocimiento objetivo = universitario *como el único tipo de conocimiento correcto*. Y esto, que ya es un prejuicio (habría que asumir el *anatopismo* como una forma de mimetización de la subjetividad, una forma de encubrimiento del ser), se le suma otro: presumir que la masa, el <populacho>, tiene que ser <elevado> a la condición cognoscitiva propio del pensamiento filosófico y científico

Dentro de la concepción del mundo se percibe la importancia de la educación ---es el caso de la famosa polémica entre el exponente del civilismo liberal de M. V. Villarán y el civilismo histórico del filósofo M. Deustua, en que el primero derrotó al segundo pero las relaciones feudales trabaron la reforma educativa liberal de 1920 propugnada por Villarán, así en la práctica venció Deustua---, y este positivismo pretendió mudar racionalmente no solamente los hábitos y costumbres, sino principalmente la concepción del mundo (en todas las clases maciza y masivamente feudal-cristiano). Quizá esta influencia fue mayor en la reducida vanguardia de la clase obrera y en el super-reducido estrato intelectual de estudiantes universitarios. En síntesis, se presume una modificación únicamente por el lado *de lo cognoscitivo a lo valorativo*. Basta el conocimiento racional científico para disolver los prejuicios del <populacho>.

La evidencia sugiere que el <populacho> formado en un horizonte ontológico-religioso, es decir racional-religioso (para las clases subalternas es conocimiento racional mientras que para el estrato intelectual, racionalista de formación y convicción, es irracional) y, principalmente, valorativo, estructura su mundo psicológico sobre el soporte psicológico individual y social de su contexto, el cual está teñido de esta racionalidad religiosa. Y a partir de esta mezcla estructura su mundo moral, valorativo, cognoscitivo y finalmente racional, es decir llega a la conclusión por constatación empírica que <efectivamente Dios existe>, <sin religión el pecado sería mayor>, <la maldad del hombre no tiene límites>, etcétera. *Es, simplemente, una estrategia circular*.

Cuando J. C. M. L. llama la atención sobre el concepto de <animal metafísico> o la posibilidad de misticismo aún siendo materialista, argumento que se verifica sin dificultad en *Defensa del marxismo*, ¿adónde está apuntando el autor?. Parece bastante claro que está apuntando a contextualizar el horizonte de una metafísica del ser humano trabajada por el idealismo filosófico, en el caso peruano el tomista-cristiano-católico y el bersognista, pero realizándolo la inversión teórica desde la perspectiva materialista. Y es muy claro que ya desde 1923 Mariátegui Lachira percibía la limitación de una metafísica racionalista del pensamiento moderno para entender el aspecto metafísico del ser humano como animal de convicciones, véase “La crisis filosófica”, Conferencia dictada en la Universidad Popular en 1923.

Por lo tanto el camino de percibir la razón, los ideales morales, la conciencia y autoconciencia histórica, no se pueden reducir al simple enfoque de la razón concebido racionalistamente o empiristamente, o a un simple enfoque de la experiencia concebido empirista o racionalistamente. Tendría que hacerse el <levantamiento> de las capas geológicas componentes, o del mapa de relieves, o de las sedimentaciones cristalizadas, para acceder más netamente a la comprensión del ser humano.

²¹ Véase nuestro material “El proceso de objetivación, constitución y despliegue de la ontología de los afectos: Perú 1532-1632”, en Revista Letras, órgano de la Facultad de Letras y Ciencias

5) La condición humana intelectual

Un tópico bastante interesante de JC Mariátegui Lachira radica en su perspectiva del fenómeno intelectual, es decir del sistema informativo que se daría en los centros de cultura, veremos sintéticamente: la escuela primaria, luego la universidad y finalmente el estrato intelectual

La escuela, estima, se desnaturaliza bajo la presión de un ambiente más bien feudal o semifeudal. Pese a que en el país ha influido además de la educación francesa y estadounidense, sin embargo la única que cuajó plenamente ha sido la educación española.

La educación, por consiguiente, carece de espíritu nacional, es colonial y colonizador. No incorpora espiritualmente lo internacional a lo nacional, reemplaza lo nacional por lo internacional. Encuentra en esta negación su razón de ser.

Dentro de todo este fenómeno educativo, como parte del problema, está la educación universitaria. La institución universitaria presenta el mismo problema antes mencionado, *una inevitable tendencia a la burocratización académica*. A percibir de forma sobrevalorada modelos de sociedad, o naturaleza, o ideas o ser humano.

Al realizar su indagación sobre este fenómeno llama la atención sobre el lugar de la ciencia humana, la ciencia humana ---nos dice--- ha sido concebida como fábrica de letrados y hombres de leyes, sin mayor vínculo con lo nacional. Es decir se hace la denuncia explícita del aspecto político del problema. Pero se daría elementos también para la crítica del paradigma cognoscitivo de la universidad como puramente abstracto, intelectualista, racionalista.

Otro aspecto, finalmente, lo constituye los sentidos con los cuales se refiere a los intelectuales, aquí solamente mencionaré algunos. Un primer sentido se puede encontrar en la caracterización que hace de éstos²², como representativo de un modo de ver e interpretar propios de una clase²³. Un tercer sentido lo encontramos en *Defensa del marxismo*, se refiere al nuevo espíritu intelectual en el orden social e ideológico de los intelectuales próximos a la revolución e intelectuales revolucionarios²⁴; en uno cuarto se liga a la intelectualidad liberal asociada al escepticismo y relativismo, carente de mito, de élan, de impulso²⁵. Un nuevo sentido es el relacionado con el conservadurismo

Humanas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, No. 103-104, 2002, donde rastreando el problema de los afectos se puede reformular este problema tradicionalmente monopolizado por la iglesia católica, en JCML se pueden percibir atisbos sobre este problema pero no fue desenvuelto porque la polémica de su época era otra. Y puede verse el abordamiento del mismo problema de modo más directo en el material nuestro de próxima aparición *Ocaso de una impostura* (La crisis del paradigma intelectualista universitario)

²² José Carlos Mariátegui: *La escena contemporánea*, p. 168

²³ J. C. Mariátegui: *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, p. 276

²⁴ Idem, p. 111.

²⁵ Idem, pp. 135-136.

de ciertos intelectuales que son desdeñosos de los grandes mitos para ocultar su conformismo²⁶. A estos descritos ciertamente se pueden sumar otros sentidos.

En síntesis JCML parece moverse en dos circuitos al referirse al intelectual, en el primero en tanto ligado al aparato del Estado y como modelador de las nuevas generaciones, sería los docentes de diversa categoría. Estarían después los intelectuales vinculados a las clases sociales, que serían liberales, reaccionarias y revolucionarios. Finalmente, y perteneciendo a esta segunda categoría estarían los intelectuales creativos, los “ideólogos conceptivos” diría K Marx, de cada una de estas clases.

6) La condición humana en el horizonte ontológico del sentido de la vida

En su obra *Defensa del marxismo* se contiene una serie de aspectos relacionados con la ética y centralmente con el problema del sentido de la vida. Respecto al elevamiento espiritual del obrero dirá lo siguiente:

“La lucha por el socialismo eleva a los obreros, que con extrema energía y absoluta convicción toman parte en ella, a un ascetismo, al cual es totalmente ridículo echar en cara su credo materialista, en nombre de una moral de teorizantes y filósofos (...) El materialista, si profesa y sirve su fe religiosamente, sólo por una convención del lenguaje puede ser opuesto o distinguido del lenguaje”²⁷

Por consiguiente, plantearse el interés por el socialismo es una forma de *acercamiento al sentido de la vida*, pero de hecho el proletariado desde su actividad fabril cotidiana, y otras categorías de trabajadores, se enfrenta directamente a una *plenitud de sentido de la vida*, la plenitud orientada al ascetismo y la religiosidad otorgada por esta fe en la revolución Tales sentimientos no son incompatibles con el materialismo filosófico.

Y más adelante en su obra indica un nuevo matiz a su reflexión sobre el sentido de la vida desde el socialismo:

“Los marxistas no creemos que la empresa de crear un nuevo orden social incumba a una *amorfa* (cursiva mía) masa de parias y de oprimidos (...) La energía revolucionaria del socialismo no se /alimenta de compasión ni de envidia. En la lucha de clases donde residen todos los elementos de lo sublime y heroico de su ascensión, el proletariado debe elevarse a una <moral de productores>, muy distante y distinta de una <moral de esclavos> (...). Una nueva civilización no puede surgir de un triste y humillante mundo de ilotas y de miserables, sin más título ni más aptitud que los de su ilotismo y miseria”²⁸

Hasta aquí se conjugan dos matices del sentido de la vida, el social primero, y segundo el individual.

²⁶ José Carlos Mariátegui: *El Alma matinal*, pp. 35-36.

²⁷ José Carlos Mariátegui: *Defensa del marxismo*, p. 60.

²⁸ Idem, p, pp. 72-73.

Un tercer matiz procede de su perspectiva del materialismo marxista, es completamente falso “suponer que una concepción materialista del universo no es apta para producir grandes valores espirituales”²⁹. Es decir que el materialismo marxista puede dotar como doctrina abstracta de un sentido, igualmente abstracto, por cierto dejará de ser abstracto en tanto en cuanto encarna en individuos, estratos y clases sociales. Y es aquí cuando se transforma, además de concepción objetiva de la teoría y acción, en ideal socio-moral: “El ideal no prospera sino cuando representa un vasto interés. Cuando adquiere, en suma, caracteres de utilidad y comodidad. Cuando una clase social se convierte en instrumento de su realización”³⁰

Y la razón esencial para la realización de este fenómeno histórico radica en que, en términos generales, el espíritu humano reacciona contra la realidad contingente, pero mientras más intensa su reacción de ella, entonces más clara es su distanciamiento de esta realidad. Pugna por modificar lo que siente y ve, nunca lo que ignora.

El sentido de la vida en las masas será bastante diferente a como lo entiende y mueve no solamente la burguesía sino también el estrato intelectual. El sentido de la vida, que reiteramos tiene en las clases trabajadoras su expresión y encarnación real, como en el individuo concreto a quien realiza individual y colectivamente, la masa siente la fe en el futuro de una sociedad mejor como una fe absoluta, como una esperanza absoluta, no la siente ni la tiene, ni la espera a plazos. Es, simplemente, el todo o nada: es una fe combativa³¹

Pero se tiene que distinguir el doble sentido de esta fe combativa, de hecho las personas sencillas tienen una fe combativa en la medida que cotidianamente están pugnando contra las miserias a que se ve sometido por el sistema capitalista-imperialista, es una fe combativa cotidiana centrada casi siempre en el bienestar individual y familiar³².

²⁹ Idem, p. 103

³⁰ José Carlos Mariátegui: *El alma matinal*, p. 46

³¹ Idem, p. 28

³² Es patético como el sistema capitalista-imperialista eleva figuras polémicas a la condición de iconos dignos de imitarse y deja de lado a millones de mujeres abandonadas, en el caso nacional con cinco, seis, siete hijos, de las clases populares (el porcentaje de mujeres abandonadas en las clases populares de nuestra sociedad es bastante elevado) que tiene que fajarse cotidianamente para sacarlos adelante, y como en no pocos casos consiguen realizar a buen número de ellos (sin contar con las mujeres de la otras clases minoritarias que en la medida que tienen mejor formación y capacitación pueden sobrellevar las cosas de mejor manera pero igualmente sacrificada). *Y todo a cambio de absolutamente nada*. No lo hacen por un dios abstracto. Lo hacen por pura generosidad concreta. Entonces ¿Este amor completamente desinteresado es la forma práctica de la generosidad a cambio de nada, real o metafísico, que nos propone el sobre-hombre de F. Nietzsche?, ¿Lo será el del sacerdote completamente ligado a su feligresía? ¿Lo será la fe del revolucionario entregado por completo a la revolución?. Finalmente ¿Será ésta la condición metafísica intrínseca del animal humano que relaciones sociales y humanas egoístas impiden manifestarse con fluidez y naturalidad?

En síntesis, la generosidad que se vuelca al mundo como pura generosidad, más allá de todo condicionamiento inmediato, dioses, poder, iglesias, partidos, de hecho existen en el animal metafísico, diferenciándose dos cosas: 1) que se canalizará de mejor manera y conforme a la época en determinada emoción social, y 2) que en las clases populares se encuentra a raudales porque junto al sudor con que ganan el pan, hay, a manos llenas, la

JC M. L. es bastante enfático cuando se refiere al sentido de la vida de los revolucionarios, a a fuerza espiritual que emerge cuando se tiene tal. Y lo dice en una escueta cita del *Alma matinal*

“La fuerza de los revolucionarios no está en su ciencia; está en su fe, en su pasión, en su voluntad. Es una fuerza religiosa, mística, espiritual. Es la fuerza del Mito”³³

Y esto trae a colación el famoso problema de si la pasión es compatible o incompatible con la verdad objetiva y el idealismo moral llevado a la voluntad, a la acción. La respuesta, inevitablemente, estará en función a la concepción que se tenga de la relación razón-pasión. Usualmente esta es encuadrada en el contexto de la concepción emanada del racionalismo de la ilustración francesa, donde siguiendo la tesis griega y medieval tradicionales, la razón tiene que subordinar a las pasiones, y considera a la pasión como intrínsecamente mala.

Mariátegui Lachira, y no solamente él, nos pone frente a otra concepción: la emoción revolucionaria, la pasión revolucionaria, potencia nuestra razón cognoscitiva y nuestro idealismo moral, que a su vez alimentan nuestra pasión. Así, el esquema que propone de la relación razón-pasión es un esquema triangular y no el tradicional vertical. Y añade la variable del idealismo moral.

Y el idealismo clásico alemán y los marxistas han sido los que explícitamente se han planteado el problema de la subjetividad psicológica que participa implícitamente en la configuración de nuestra razón y conocimiento.

En el orden de la neurociencia los teóricos de la inteligencia emocional, específicamente D. Goleman, han colocado esta vieja y tradicional concepción vertical de la relación razón-pasión en entredicho. El esquema que maneja el autor mencionado es el horizontal: la razón cognoscitiva potencia la pasión y la pasión potencia la razón cognoscitiva.

En términos generales diría que la lección marxista es simple, es mejor manejar esa variable del subjetivismo psicológico, y poder tener los mecanismos y estrategias para minimizarla, o sacarle la vuelta, que usar la vieja estrategia de la negación basado en el esquema vertical de la relación razón-pasión que funciona implícita tras la supuesta pureza basados en la razón neutral, el objetivismo o el racionalismo crítico.

Finalmente, hay otro sentido de la vida que nos propone José Carlos que en general llamaré de <adecuamiento social>. Consiste este sentido del adecuamiento a observar si el sentido de la vida social e individual se encamina apropiadamente en un ambiente donde el surtido de sentidos de la vida es diverso³⁴. El ideal moral que surge socialmente no se encarna en viejas emociones o ideales socio-moral que pertenecieron a otras épocas.

entrega a una fe revolucionaria, completamente humana y secular, así dan de aquello que les falta, no de aquello que les sobra.

³³ José Carlos Mariátegui: *El alma matinal*, p. 27.

³⁴ Idem, p 26.

7) la condición humana general en el horizonte ontológico.

Y de aquí procede la tercera cuestión. Que es propiamente la configuración y reconfiguración en las relaciones sociales y humanas de una determinada conciencia, autoconciencia y autocomprensión, es decir de una tradición en la cual los individuos son formados y que luego éste acepta crítica o acríticamente. *Pero es una tradición que da sentido a su propio existir.*

Esta sugiriendo que esta tradición se potencia a través del mecanismo estatal, y se actualiza en los procesos administrativos o de gobiernos, es decir JC Mariátegui está sugiriendo que lo que se consideraba antes como cosas separadas, el sujeto y el objeto, en la práctica no es tal, en la medida que las relaciones sociales actúan como modeladoras de las humanas. Así afirma:

“Un gran sector de los curas, aliados a las burguesías nacionales, sigue empleando sus armas, basado en el fanatismo religioso que varios siglos de propaganda han logrado hacer arraigar en los espíritus sencillos de los indios”³⁵.

Más adelante sostiene cuando se formula la sustitución de una forma de tradición por otra:

“Sólo una conciencia de clase, sólo el “mito” revolucionario con su profunda raigambre económica, y no una infecunda propaganda anti-clerical, lograra substituir los mitos artificiales impuestos por la “civilización” de los invasores y mantenidos por las clases burguesas, herederas de su poder”³⁶

Estas relaciones sociales y humanas con un sentido positivo o negativo son potenciadas políticamente desde el estado, y lo más interesante, actualizadas en las sucesivas administraciones políticas del mismo. Pero obsérvese asimismo que Mariátegui Lachira está formulando implícitamente el problema de la relación tradición-relaciones sociales humanas-subjetividad, problema que al hacerse explícito se observa que ha sido insuficientemente trabajado en la tradición de la reflexión marxista del país.

Finalmente, ¿adónde apunta globalmente este abordamiento?. A dos cosas centrales: 1] que la filosofía actúa implícitamente en lo político, y a su vez que lo político actúa implícitamente en lo filosófico, 2] que es posible plantearse objetivamente la subjetividad de los individuos y colectivos humanos, sea como estructuras emocionales, de estimaciones o conceptuales propiamente en una determinada tradición.

.....

³⁵ José Carlos Mariátegui: *Defensa del marxismo*, p. 58

³⁶ Idem

La consideración final de este abordamiento de los siete aspectos como Mariátegui Lachira se formula el problema de la condición humana se puede sintetizar en lo siguiente.

Que el problema central es el problema de la tierra en la cultura andina, tradición cultural aplastada por la colonización y que sin embargo constituye como clase el eje de la nación que junto al proletariado han de realizar las tareas históricas de constituir un estado nacional. Este es el problema central, es el fundamento del cual parte el autor en su perspectiva de la realidad peruana. Y que la degradación total de raza indígena no es correcta como lo formula el ideario conservador, por el contrario se refleja en ella la energía y la iniciativa para desenvolver junto con el proletariado las tareas históricas que les corresponden en la realización del socialismo.

Que el problema en el orden espiritual es enfrentar el serio problema de la semifeudalidad que se expresa tanto en el orden de las relaciones materiales y espirituales, que los valores y valoraciones que modelan este modo de percibir el mundo y la vida aún se asienta en formas tradicionales, es decir marcados por la presencia prehispánica y principalmente española, que han dejado severas huellas tanto en las relaciones sociales como en las formas humanas de colocarse frente al mundo.

Que el hecho intelectual en su fase masiva, esto es como educación de las clases populares, se ve trabado en sus iniciativas de modernizar la educación porque se ve trabada políticamente por las fuerzas conservadoras que impiden todo avance a ese respecto: y como segundo problema radica en que las relaciones semif feudales y forma de pensar semifeudal traba mucho más las iniciativas reformadoras. Mientras que en el estrato intelectual creativo continua aún moviéndose en la esfera de una autocomprensión que no ha terminado de liquidar la forma semifeudal de pensar, esto es que se mantiene exteriormente moderna, liberal, pero que no ha roto teóricamente con la subjetividad tradicional, feudal.

Que el sentido de la vida forma parte de la condición humana al dotar a ésta de una esperanza, de una fe, que es la fe en la revolución, capaz de llenar los poros de la existencia cotidiana. Y por último que resulta incorrecto desligar la tradición existente puesto que trabaja como modeladora de la manera de situarse ante el mundo y la vida, y que esta tradición y su correspondiente subjetividad tienen que ser abordadas políticamente en la medida que es políticamente como la mantiene, reproduce y refuerza el estado de controlado por las clases dominantes.

Bibliografía:**Escritos de José Carlos Mariátegui Lachira:**

MARIATEGUI LACHIRA, J. C: *Escritos juveniles*, Empresa Editora Amauta, Lima, 12 vol.

MARIATEGUI LACHIRA, J. C: *La escena contemporánea, Obras completas populares*, Empresa Editora Amauta, Lima, vol 1

MARIATEGUI LACHIRA, J. C: *Siete Ensayos de interpretación de la realidad peruana, Obras completas populares*, Empresa Editora Amauta, Lima, vol 2.

MARIATEGUI LACHIRA, J. C: *El alma matinal, Obras completas populares*, Empresa Editora Amauta, Lima, vol 3

MARIATEGUI LACHIRA, J. C: *Defensa del marxismo, Obras completas populares*, Empresa Editora Amauta, Lima, vol 5

MARIATEGUI LACHIRA, J. C: *El artista y la época, Obras completas populares*, Empresa Editora Amauta, Lima, vol 6

MARIATEGUI LACHIRA, J. C: *Signos y obras, Obras completas populares*, Empresa Editora Amauta, Lima, vol 7

MARIATEGUI LACHIRA, J. C: *Historia de la crisis mundial (Conferencias), Obras completas populares*, Empresa Editora Amauta, Lima, vol 8

MARIATEGUI LACHIRA, J. C: *Peruanicemos al Perú, Obras completas populares*, Empresa Editora Amauta, Lima, vol 11

MARIATEGUI LACHIRA, J. C: *Temas de nuestra América, Obras completas populares*, Empresa Editora Amauta, Lima, vol 12

MARIATEGUI LACHIRA, J. C: *Ideología y política, Obras completas populares*, Empresa Editora Amauta, Lima, vol 13

MARIATEGUI LACHIRA, J. C: *Temas de educación, Obras completas populares*, Empresa Editora Amauta, Lima, vol 14

- MARIATEGUI LACHIRA, J. C:** Cartas de Italia, *Obras completas populares*, Empresa Editora Amauta, Lima, vol 15.
- MARIATEGUI LACHIRA, J. C:** Figuras y aspectos de la vida mundial (I), *Obras completas populares*, Empresa Editora Amauta, Lima, vol 16
- MARIATEGUI LACHIRA, J. C:** Figuras y aspectos de la vida mundial (II), *Obras completas populares*, Empresa Editora Amauta, Lima, vol 17
- MARIATEGUI LACHIRA, J. C:** Figuras y aspectos de la vida mundial (III), *Obras completas populares*, Empresa Editora Amauta, Lima, vol 18
- MARIATEGUI LACHIRA, J. C** (Director) Revista "Amauta" (edición facsimilar), Empresa Editora Amauta, Lima, s/f, 6 tomos
- MARIATEGUI LACHIRA, J. C** (Director): Periódico "Labor" (edición Facsimilar), Empresa Editora Amauta, Lima, s/f
- MARIATEGUI LACHIRA, J. C:** *Correspondencia*, Empresa Editora Amauta, Lima, 1984, 2 vol.

Escritos sobre José Carlos Mariátegui Lachira:

- AQUÉZOLO CASTRO, M** (Ed): *La polémica del indigenismo*, Mosca Azul, Lima, 1976.
- BASADRE, J:** "Introducción a los 7 "Ensayos" ", en *7 Ensayos 50 años en la historia*, Empresa Editora Amauta, Lima, 1979, pp. 19-56
- BAZAN, A:** *Mariátegui y su tiempo*, Empresa Editora Amauta, Lima, OCP, vol 20
- CHANG- RODRIGUEZ, E:** *Poética e ideología en José Carlos Mariátegui*, Porrúa Turanzas, Madrid, 1983.
- FALCON, J:** *Anatomía de los 7 Ensayos*, Empresa Editora Amauta, Lima, 1978.
- FALCON, J:** *Amauta: Polémica y acción de Mariátegui*, Empresa Editora Amauta, Lima, 1979
- FALCON, J:** *Mariátegui: Arquitecto sindical*, Empresa Editora Amauta, Lima, 1980.
- FALCON, J:** *Mariátegui y la revolución mexicana y el estado "anti" imperialista*, Empresa Editora Amauta, Lima, 1980
- FALCON, J:** *Educación y cultura en Lenin-Mariátegui*, Empresa Editora Amauta, Lima, 1981
- FALCON, J:** *El hombre en su acción*, Hora del hombre, Lima, 1982
- FALCON, J:** *Mariátegui: Marx-Marxismo*, Empresa Editora Amauta, Lima, 1983
- FLORES, GALINDO, A:** *La agonía de Mariátegui* (La polémica con la Komintern), Desco, Lima, 1a ed 1980, 2a 1982.
- LEVANO, C:** "Mariátegui o la estrategia de masas" en *7 Ensayos. 50 años en la historia*, Empresa Editora Amauta, Lima, 1979, pp 197-245
- MESSEGUER, D:** *José Carlos Mariátegui y su pensamiento revolucionario*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1974
- MARTINEZ DE LA TORRE, R:** "Tercera Etapa", en Revista "Amauta", No. 30, abr-may, 1930 (volumen 6 de la edición facsimilar)
- MARTINEZ DE LA TORRE, R:** *Apuntes para una interpretación marxista de la Historia Social del Perú*, UNMSM, Lima, edición de 1948, 4 vol
- MESSEGUER, D:** *José Carlos Mariátegui y su pensamiento revolucionario*, IEP, Lima 1,974
- MIRO, C:** *Asalto en Washington Izquierda*, Librería Editorial Minerva, Lima, 1974
- MONTIEL, E:** "Mariátegui y la ciencia social en América Latina", en *7 Ensayos 50 años en la historia*, E. E. Amauta, Lima, 1979, pp. 247-260

OBANDO, J. O: *Ordenamiento cronológico de las obras completas populares de José Carlos Mariátegui*, Lima Espigón, 1997

PRADO, R: "Mariátegui y el desarrollo del pensamiento marxista en el Perú", en *7 ensayos, 50 años en la historia*, E. E. Amauta, Lima, 1979, pp. 51-88

ROULLON, G: *Bio-bibliografía de José Carlos Mariátegui*, UNMSM, Lima, 1963

ROULLON, G: *La creación heroica de José Carlos Mariátegui* (La Edad de piedra), Arica, Lima, 1975

ROULLON, G: *La creación heroica de José Carlos Mariátegui* (La Edad revolucionaria), Alfa, Lima, 1984.

SALAZAR BONDY, A: *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo*, Francisco Moncloa Editores, Lima, 1965, 2 vol

TAURO, A: Amauta y su influencia (Síntesis), *Obras completas populares*, Empresa Editorial Amauta, Lima

VANDEN, H: *Mariátegui: influencias en su formación ideológica*, Empresa Editora Amauta, Lima, 1975

WIESE, M: José Carlos Mariátegui. Etapas de su vida, *Obras completas populares*, Empresa Editora Amauta, Lima, vol. 1

